

FIN DE UN CICLO

Mikel Etxebarria Etxeita

AUTORES/AUTHORS:

Mikel Etxebarria Etxeita

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL/PROFESSIONAL AFFILIATION:

Gestor cultural público

Public cultural manager

TÍTULO/TITLE:

Fin de un ciclo

End of a cycle

CORREO-E/E-MAIL:

mikel.gotzon.etxebarria@bizkaia.net

RESUMEN/ABSTRACT:

Esta crónica pretende resumir algunos de los más importantes acontecimientos culturales que se han producido en Euskadi en el periodo septiembre 2011-septiembre 2012.

The aim of this chronicle is to summarise some of the most important cultural events that took place in the Basque Country between September 2011 and September 2012

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Euskadi, gestión cultural

Basque Country, cultural management

Los equipamientos siguen siendo noticia

Tabakalera (www.tabakalera.eu) continúa siendo centro de polémica y todavía sigue sin tener un proyecto artístico definido. Además, hay que añadir la ruptura del consenso entre las tres instituciones implicadas en el proyecto. La razón de dicha ruptura es que el gobierno vasco (PSOE), propuso unificar el proyecto de Tabakalera con el de capitalidad cultural europea Donostia 2016, pero tanto el Ayuntamiento de Donostia como la Diputación Foral de Gipuzkoa, gobernados por Bildu, han rechazado la propuesta. Ello ha generado una crisis institucional cuya evidencia más clara es la negativa del gobierno vasco a asumir la presidencia del consorcio gestor de Tabakalera que de manera rotativa le correspondía.

Tabakalera es un proyecto que comenzó en el 2002 y que diez años después todavía no tiene un proyecto definido. Se ha comenzado con las obras de restauración del edificio y por fin, tras dos concursos fallidos, se ha elegido a la nueva directora gerente (Ane Rodríguez) para sustituir al anterior director gerente Joxean Muñoz, que dimitió en 2010 y que fue el artífice del único proyecto que existe sobre Tabakalera. En realidad, el futuro de Tabakalera como Centro Internacional de Cultura Contemporánea es preocupante. Tras diez años de andadura, muchos estudios y una ingente cantidad de dinero público invertido, nos encontramos con un equipamiento sin proyecto y sin consenso entre las instituciones que lo financian. Esperemos que la nueva directora gerente tenga acierto en su labor y consiga desarrollar y poner en marcha el proyecto de Tabakalera.

El Museo de Bellas Artes de Bilbao (www.museobilbao.com) es noticia por doble partida. Por un lado es de reseñar su importante aumento del número de visitantes. En 2011 el museo recibió a 259.968 visitantes, un 35,40% más que en el 2010 (192.000 visitantes). A ello ha contribuido de forma importante el éxito de la exposición del pintor Antonio López que superó los 200.000 visitantes. Las cifras de visitantes del 2011 son las mejores de la última década que tuvo su máximo en 2008, año de celebración del centenario del Museo, con un total de 223.197 visitantes.

Por otro lado el 19 de junio de 2012 se suscribió un convenio de colaboración entre el Museo y el Gobierno Vasco, Diputación Foral de Bizkaia y Ayuntamiento de Bilbao, instituciones patronas del museo, por el que se garantiza una aportación total de dos millones cien mil euros durante el periodo 2012-2018 para la compra de obras de arte. La adopción de semejante compromiso en los actuales momentos de incertidumbre económica es una demostración clara de la apuesta de las instituciones vascas a favor del Museo de Bellas Artes de Bilbao.

El Museo San Telmo de San Sebastián, Museo de Sociedad Vasca y Ciudadanía, (www.santelmomuseoa.com) fundado en 1902, inauguró su nueva imagen remodelada y ampliada en marzo de 2011, tras cuatro años de obras y veintiocho millones y medio de euros de inversión. Esta inauguración ha supuesto el final de un proceso en el que el museo ha sido objeto de amplios debates y proyectos sobre su identidad y función como museo. El remodelado

museo se define como «un museo, y al mismo tiempo, un espacio para la divulgación del conocimiento y para la creación de pensamiento. Un instrumento para entender el presente y construir el futuro desde el encuentro con el pasado y las raíces» y ya en el 2011 alcanzó la cifra de 119.719 visitantes.

El Museo Balenciaga (www.cristobalbalenciagamuseoa.com) fue inaugurado en junio de 2011 tras una polémica gestión de la construcción del museo, plagada de irregularidades. Desde su inauguración y hasta marzo de 2012, ha recibido a 101.553 visitantes y se perfila como una interesante aportación al panorama museístico vasco.

El Museo Guggenheim Bilbao (www.guggenheim-bilbao.es/) sigue siendo noticia. En el 2011 tuvo un ligero aumento de visitantes (1%) respecto al 2010 llegando a los 962.358 visitantes. El porcentaje de visitantes extranjeros se mantiene (62%), el de visitantes del País Vasco crece hasta llegar al 14% y el resto del Estado aporta el 24%. En el 2011, a pesar de la crisis económica, mantuvo su nivel de autofinanciación en el 67%.

En el 2011 se ha desarrollado el debate sobre la implantación de otro museo Guggenheim en Helsinki. En base al acuerdo mutuo entre las administraciones vascas y la SRGF para la puesta en marcha del Museo Guggenheim Bilbao, en el caso que la fundación neoyorquina quisiera abrir un nuevo museo en Europa, es necesaria la aprobación del Museo Guggenheim Bilbao. Tras la presentación del proyecto al Patronato del Museo Guggenheim Bilbao, éste con fecha 1 de marzo de 2012 dio su consentimiento al proyecto Guggenheim Helsinki por entender que ambos espacios «lejos de ser competencia, funcionarían como espacios de colaboración que partiendo de enfoques y objetivos diferenciados, se retroalimentarían de forma positiva».

Sin embargo, el 2 de mayo de 2012, el ayuntamiento de Helsinki decidió abandonar el proyecto en base a su elevado costo y también a rencillas partidistas entre las formaciones políticas del ayuntamiento de Helsinki.

En junio de 2012, el Boletín Oficial del Parlamento Vasco publicó la resolución adoptada por la Comisión de Cultura y Juventud en relación con el informe de la ponencia de análisis y evaluación de la trayectoria del Museo Guggenheim Bilbao (www.parlamento.euskadi.net/pdfs_publici/1/09/000172.pdf). Como ya indiqué en la crónica del año pasado, la creación de esta ponencia supuso un nuevo elemento de confrontación entre las dos instituciones públicas vinculadas al Museo Guggenheim Bilbao, el gobierno vasco (PSOE) y la Diputación Foral de Bizkaia (PNV). La ponencia realizó dieciséis reuniones y a ella fueron llamadas a comparecer veintisiete personas. El objeto de la ponencia era analizar la trayectoria del Museo Guggenheim Bilbao de cara a plantear la estrategia para la renovación del acuerdo de colaboración con la fundación Guggenheim de Nueva York en el 2014. El resultado ha sido el esperado: los partidos que apoyan al gobierno (PSOE y PP) han apoyado el dictamen, mientras que el PNV se ha opuesto. El dictamen plantea doce considera-

ciones y diecinueve recomendaciones que inciden en fortalecer la posición negociadora de las administraciones vascas; en que se supere la «situación de franquicia» del Museo de Bilbao; y se apuesta por establecer una colaboración «paritaria y estratégica» entre la *Salomon R. Guggenheim Foundation* de Nueva York (SRGF) y el Museo Guggenheim Bilbao.

Asimismo, se plantea que haya «un mayor compromiso» por la internacionalización del arte vasco mediante su proyección exterior, y no sólo a través de exposiciones en Bilbao, que se amplíe el Patronato de la Fundación para que no sea sólo de mecenazgo privado económico y finalmente se cuestiona que la misma persona, en este caso Juan Ignacio Vidarte, pueda compatibilizar su cargo como Director del Museo de Bilbao con el cargo de Director de Estrategia Global de la SRGF.

De nuevo, la falta de un consenso necesario entre las instituciones vascas implicadas en el Museo Guggenheim Bilbao es un obstáculo para el desarrollo del proyecto actual así como para abordar una negociación en condiciones de la renovación del acuerdo con la SRFG en el 2014.

La economía en el centro del debate

El Observatorio Vasco de la Cultura ha publicado el informe estadístico sobre Artes e Industrias Culturales 2009 (www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-19130/es) que incluye elementos comparativos con estadísticas similares del 2007. Hay que tener en cuenta que se tratan de datos del 2009 que llegan con cierto retraso y que todavía no reflejan las consecuencias negativas de la crisis económica en la que nos encontramos. Así y todo, se trata de un trabajo interesante que a modo de resumen nos deja los siguientes datos:

Se han analizado los datos procedentes de quinientos noventa y cinco agentes culturales procedentes de las artes escénicas, audiovisuales, musicales y editoriales. La facturación en el 2009 ascendió a cuatrocientos sesenta y tres millones de euros con un superávit de catorce con tres millones de euros. El sector da empleo a unos tres mil trabajadores. Hay una descompensación en cuanto al tamaño, ya que el 20% de los agentes culturales concentra más del 60% de los ingresos y trabajan en términos industriales (reproducción y distribución), mientras que el restante 80%, se reparte el 40% de los ingresos está integrado por pequeñas empresas que centran su actividad en espectáculos en vivo. La mayoría de los agentes culturales en activo (46,6%) se ubican y trabajan desde las capitales.

Respecto a la relación público-privado, la industria cultural vasca está mayoritariamente en manos privadas (seis de cada diez agentes son de titularidad privada) y es de reseñar que solamente el 7,7% de lo que ingresan procede de algún tipo de subvención pública.

Por otra parte, la subida de IVA también ha generado preocupación y controversia en Euskadi. Representantes de las diferentes asociaciones de empresas culturales vascas (artes escénicas

audiovisual, música, etc.) ya han dado la voz de alarma ante lo que consideran una hecatombe para el sector que va a conllevar la pérdida de empleo y el cierre de empresas.

También el gobierno vasco se ha manifestado públicamente en contra de la subida y en este sentido la Consejera de Cultura envió una carta al Ministro de Educación y Cultura mostrando el rechazo del gobierno vasco a dicha subida.

Otro peligro que acecha a la ya complicada situación de la inversión en cultura es la continuada reducción de las aportaciones de las cajas de ahorro a la obra social, que ha sido una importante fuente de financiación de la vida cultural. Según fuentes de CECA (Confederación Española de Cajas de Ahorro) la aportación de las cajas de ahorro españolas a su obra social descendió un 23% en 2011, básicamente por la gran caída de beneficios en el 2011.

Las cajas vascas tampoco han sido ajenas a esta situación y su aportación a la obra social ha disminuido. Además, con el proceso de bancarización de las cajas, en el caso de Euskadi la creación de Kutxabank, y la compleja situación del sistema financiero, se teme que las aportaciones a la obra social para el 2013 se vean muy reducidas, lo que tendría un impacto muy negativo en la financiación de la actividad cultural en Euskadi.

El desarrollo de los nuevos proyectos

Durante la legislatura que finaliza, se han puesto en marcha diferentes proyectos que han tenido diferentes niveles de desarrollo. En este apartado comentaremos algunos de ellos.

El Contrato Ciudadano por las Culturas. Ha sido la versión del gobierno socialista del Plan Vasco de la Cultura puesto en marcha por el anterior gobierno nacionalista. Después de tres años desde la presentación de dicho documento, aún no ha sido ni consensuado ni aprobado. La voluntad anunciada por el gobierno vasco era la de consensuar el mencionado contrato con el resto de las administraciones públicas. El Contrato Ciudadano por las Culturas ha sido objeto de permanente disputa entre el gobierno vasco y las diputaciones forales, sobre todo la de Bizkaia, gobernadas por el PNV. El mencionado contrato planteaba un marco teórico, objeto de intenso debate por su fuerte carga ideológica, y un marco operativo que ha visto lastrado su desarrollo por la falta de consenso en torno al Contrato. Así y todo, el gobierno vasco ha ido desarrollando diferentes acciones previstas en el marco operativo, una parte de las cuales estaban recogidas en el Plan Vasco de la Cultura, pero desgraciadamente no ha sido posible llegar a un consenso global en torno al plan.

El Instituto Etxepare. La puesta en marcha del Instituto Etxepare, prevista desde el anterior gobierno pero que se retrasó en exceso, ha supuesto un avance en la difusión exterior de la cultura vasca. El Instituto Etxepare (www.etxepareinstitutoa.com) tiene por objeto la difusión internacional de la lengua y la cultura vascas y en sus primeros años de funcionamiento, se

pone en marcha en el 2010, ha realizado una interesante labor centrada básicamente en dos campos. Por un lado la ampliación y consolidación de la red internacional de lectorados de lengua vasca en diferentes universidades. Para el curso 2012-2013, la red de lectores en euskera y cultura vasca se va a extender al menos a treinta y nueve universidades de quince países y además se han creado tres cátedras de cultura vasca: dos en Estados Unidos (Nueva York y Chicago) y la tercera en Alemania (Frankfurt). Por otro lado, se encarga de la difusión de productos culturales vascos por el mundo, y para ello ha formalizado veintidós convenios de colaboración con diferentes instituciones culturales del exterior, así como ha gestionado las subvenciones del Gobierno Vasco para la promoción exterior de la cultura vasca (ayudas para giras, actuaciones en el exterior, etc.), además de coproducir diferentes programas y actividades culturales en espacios culturales del exterior.

Las Fábricas de Creación. Este programa ha sido uno de los estándares del Departamento de Cultura del gobierno vasco en la actual legislatura. Sin embargo, se ha transformado dejando a un lado el proyecto inicial, que al parecer iba a apostar por un número reducido de centros de nueva planta que se erigirían como Fábricas de Creación, para finalizar en un planteamiento de fomento de una red de espacios y proyectos creativos existentes, mediante una línea de ayudas económicas importantes, básicamente para adecuación de espacios. Entre ellos es de destacar el proyecto Astra que se ha convertido en el proyecto más novedoso de las Fábricas de Creación, ya que se trata de la reutilización de una antigua fábrica de armas en la villa emblemática de Gernika. Se trata de un proyecto de nueva planta que se realiza en colaboración con el Ayuntamiento de Gernika y que apuesta por un importante nivel de implicación social ya que un colectivo de jóvenes había ocupado las instalaciones de la fábrica de armas. De momento, el proyecto Astra está en la fase de rehabilitación del edificio, prácticamente finalizada, pero falta poner en marcha el proyecto creativo que debe de ser consensuado con el ayuntamiento y el grupo de jóvenes. Este proyecto presenta un interesante desafío de gestión, al tener que involucrar a las tres partes y además responder a las expectativas del programa de Fábrica de Creación. De momento, el proyecto presentado «ASTRA, Fábrica de la Creación Social para la Cultura», que plantea el comienzo de su andadura hacia otoño-invierno del 2012, parece más un planteamiento en el que priman más los aspectos de autogestión, participación y procesos sociales que lo relacionado con la creación cultural. En su memoria explicativa Astra se define como «una fábrica social para la cultura: un espacio que impulsa la participación directa de la gente en la gestión de los espacios públicos»... «Un proyecto participativo, autoorganizado, creativo, euskaldun, intercultural, sin ánimo de lucro, intergeneracional, feminista, sostenible, antimilitarista y preocupado por la memoria histórica».

Fundación 2012 Fundazioa. (<http://euskadi2012.org>) El 2012 se celebra el setenta y cinco aniversario de los bombardeos de Gernika, Durango, Eibar y otras localidades vascas durante la Guerra Civil.

A la vez, el 2012 alberga la expectativa de un futuro en paz tras el anuncio de ETA de poner fin a la actividad armada. Por ello, el gobierno vasco «con el objetivo de animar y coadyuvar

al recuerdo y a la esperanza» ha organizado una actuación estratégica que busca la significación del 2012 como Año de las Culturas por la Paz y la Libertad. Para ello ha creado la Fundación 2012 Fundazioa que tiene como finalidad organizar las actividades del programa mencionado con vocación efímera, ya que tras su finalización se disolverá. Fundación 2012 Fundazioa cuenta con un presupuesto de cinco millones de euros. En torno a esta iniciativa se han ido organizando diferentes actividades tanto de producción propia como a través de acuerdos y subvenciones a otras entidades.

Las actividades han incidido en aspectos diferentes, actuando tanto desde los ámbitos del pensamiento como desde los ámbitos de la creación artística o la recuperación de la memoria histórica.

Entre los eventos son de reseñar el Festival Internacional de Poesía «Askoren izenean: Pido la Paz y la Palabra», que reunió durante cuatro días a sesenta poetas vascos e internacionales y el encuentro de pensamiento y sociedad contemporánea «Ideas para cambiar el mundo» el cual reunió a dieciocho intelectuales de talla internacional como Zygmunt Bauman durante tres días en Bilbao. Asimismo, se ha encargado la escultura «Agonía del fuego» de Nestor Basterretxea, se ha organizado la exposición fotográfica «Guerra y Paz: una visión personal» que reúne una selección de fotografías de treinta y tres fotoperiodistas y se ha puesto en marcha el proyecto «Sentido y sostenibilidad» que junta a diez artistas internacionales que han realizado una serie de intervenciones en diversos emplazamientos paisajísticos de la Reserva de la Biosfera de Urdaibai.

También es de reseñar la convocatoria de subvenciones a la organización de eventos y acciones culturales en diferentes áreas artísticas que compartan fines y valores del 2012 Año de las Culturas por la Paz y la Libertad. Su presupuesto alcanza los quinientos mil euros.

Esta iniciativa, que ha supuesto la realización de actividades culturales de alto interés, sin embargo también ha sido objeto de crítica en un doble aspecto: por un lado, en la dotación de cinco millones de euros dentro de un contexto de recortes en el presupuesto del Departamento de Cultura y por otro a causa de que las actividades compartidas, es decir, en la que en la organización interviene una entidad privada ajena al del gobierno vasco, sólo han supuesto el 30% del presupuesto (la convocatoria pública para proyectos representa el 10% del presupuesto), frente a un 44% en eventos de producción propia y al 19% en comunicación y publicidad.

De todas maneras, a la hora de evaluar esta iniciativa, no sólo habrá que analizar cuál ha sido el resultado de cada una de las actividades y proyectos puestos en marcha y subvencionados, sino que también será necesario reflexionar sobre la adecuación de las actividades realizadas a los objetivos del Año de las Culturas por la Paz y la Libertad y también sobre el legado cultural de esta iniciativa de carácter efímero.

Kulturklub. El Gobierno Vasco plantea poner en marcha para otoño del 2012 Kulturklub un Club de Consumo Cultural. La idea se basa en trasladar a Euskadi una iniciativa similar a la que existe en Cataluña y que se denomina TR3SC, Club Catalán de Cultura (www.tresc.cat). El proyecto consiste en crear una asociación de consumidores culturales que a cambio del pago de una cuota anual tienen derecho a descuentos a la hora de la compra de entradas o de productos culturales. Para ello se ha creado Kultur Klub SL, una sociedad limitada con importante presencia del Gobierno Vasco, que aportará trescientos mil euros y con EITB (Radio Televisión Pública Vasca) como socio mayoritario y el Club Catalán y otras asociaciones profesionales vascas como socios. De momento, el club catalán es el que está liderando la puesta en marcha de este proyecto que va a contar con un equipo de gestión de ocho personas, y que espera ser rentable y no necesitar la ayuda pública en un período de cinco años. El objeto de Kulturklub es llegar a los veinticinco mil socios en cinco años (el club catalán en la actualidad cuenta con treinta y cuatro mil socios).

La creación de Kulturklub supondrá la desaparición del BonoKultura que en el 2012 servirá para pagar parcialmente la cuota de Kulturklub.

La puesta en marcha de esta iniciativa está siendo algo compleja ya que gran parte de los teatros públicos no ven claras las ventajas de Kulturklub, porque les va a suponer pagar una comisión por entrada vendida y además cuestiona su política de asociaciones de amigos de los teatros en la que los socios ya disponen de descuentos y ventajas. También llama la atención el hecho de que si una de las claves del funcionamiento de Kulturklub es incrementar la presencia de los productos culturales en los medios de comunicación como elemento de dinamización de la venta de entradas y compra de productos culturales, sólo participe EITB como socio y no haya ningún otro medio de comunicación involucrado en el proyecto.

Kulturklub debería haber iniciado su andadura en septiembre de 2012, pero parece que va retrasado. Es un tanto preocupante que este proyecto no goce de un gran apoyo por parte de un sector de programadores culturales, por lo que teniendo en cuenta el costo durante sus primeros años, la compleja situación presupuestaria que es de prever para los próximos años y un posible cambio de gobierno es probable que su futuro sea un tanto incierto.

Fin de un ciclo

Es evidente que la situación de crisis económica en la que vivimos supone el fin de un ciclo de bonanza económica. Un fin de ciclo bastante abrupto para las administraciones públicas que en poco tiempo se ven en una situación económica preocupante en la mayoría de ellas y agobiante en bastantes. La administración pública se va a enfrentar a su «reconversión» (no podemos obviar que ha sido prácticamente el único sector de actividad económica que no ha conocido un proceso de reconversión en los últimos treinta años) de manera forzada,

urgente y sin ninguna previsión ni planificación previa. Una reconversión dura y sin, al parecer, ninguna estrategia más allá que la de recorte por insolvencia.

En este septiembre de 2012, que es cuando se realiza esta crónica, en Euskadi también se está al final de un ciclo económico, pero también al final de un ciclo político. El gobierno socialista, liderado por el lehendakari Patxi Lopez, con el apoyo del PP hasta hace unos meses, ha llegado a su fin. En situación de amplia minoría (veinticinco parlamentarios de setenta y cinco) y sin el apoyo de ningún otro grupo político tras la ruptura del pacto con el PP, el lehendakari se ha visto abocado a adelantar las elecciones al 21 de octubre de 2012, en vez de agotar la legislatura y convocar las elecciones en primavera del 2013. El ciclo de gobierno socialista en base a una mayoría parlamentaria de partidos de ámbito estatal ha llegado a su fin. En las próximas elecciones autonómicas, según todas las encuestas, el partido ganador volverá a ser un partido nacionalista y al parecer la suma de los parlamentarios de partidos de ámbito estatal (PSOE, PP y UPyD) no llegaría a la mayoría absoluta (no podemos olvidar que en estas elecciones la izquierda abertzale heredera de Batasuna va a poder participar). La previsión es un gobierno con un lehendakari nacionalista pero sin obviar que ningún partido alcanzará la mayoría absoluta por lo que van a ser necesarios acuerdos entre partidos para poder disponer de un gobierno estable.

A la hora de hacer una valoración de esta legislatura, en mi opinión, se ha tratado de una legislatura que se ha caracterizado por una política cultural «voluntariosa» y con una excesiva carga ideológica que se ha manifestado en una fuerte tendencia a romper con la anterior (más en la forma que en el fondo). Ha dado la impresión de que el objetivo era liberar a la cultura del «yugo nacionalista».

Asimismo, se ha tratado de una legislatura con un excesivo tono de enfrentamiento interinstitucional entre el gobierno vasco socialista con apoyo del PP y las diputaciones nacionalistas. Un enfrentamiento que, sobre todo, se ha visualizado en las continuas controversias entre el gobierno vasco y la diputación foral de Bizkaia. La cultura, desgraciadamente, se ha convertido en campo de batalla política/partidista y este enfrentamiento se ha centrado básicamente en tres aspectos:

1. El Contrato Ciudadano por la Cultura, que ha sido la versión socialista del Plan Vasco de la Cultura del anterior gobierno nacionalista. Al final, el resultado ha sido el no contar con un consenso interinstitucional a la hora de definir la planificación estratégica de la cultura en el País Vasco. Hemos asistido a un debate sin fin en torno al Contrato Ciudadano por la Cultura y a la labor del Consejo Vasco de la Cultura que ha finalizado sin acuerdo.
2. Las desavenencias entre el gobierno vasco y la diputación foral de Bizkaia en relación al Museo Guggenheim Bilbao, tanto en sus aspectos de gestión, como en el cuestionamiento por parte del gobierno vasco de su director general (Juan Ignacio Vidarte),

en la necesidad y funciones de la ponencia parlamentaria para analizar su trayectoria, y en la oportunidad de su ampliación mediante la puesta en marcha del Museo Guggenheim de Urdaibai.

3. La ruptura de los pactos no escritos o reglas de funcionamiento entre el gobierno vasco y las diputaciones en relación a los ámbitos competenciales en cultura. De todos es conocido que la cultura es una competencia concurrente, por lo que la coordinación interinstitucional es imprescindible. En esta legislatura el gobierno vasco ha entrado en una dinámica de relación directa con los ayuntamientos, generando nuevos programas de financiación de actividades culturales en los municipios que hasta entonces era un campo de actuación de las diputaciones forales. A este hecho hay que añadir la inoperancia de los órganos de encuentro y coordinación como la Comisión Interinstitucional de Cultura prevista en el marco del Consejo Vasco de la Cultura.

El Gobierno Vasco ha evidenciado un interés en modificar y replantear los ámbitos de actuación de los tres niveles administrativos (gobierno, diputación y ayuntamiento) y un ejemplo de ello es su interés en elaborar una Ley Vasca de Acceso a la Cultura a través de la cual plantea definir un sistema vasco de la cultura que va a cuestionar el actual entramado interinstitucional.

Evidentemente se trata de una propuesta legítima y probablemente necesaria, pero a mi entender para ello son necesarias dos premisas: por un lado, la aprobación de una Ley Municipal Vasca que defina las competencias culturales y de todo tipo de los ayuntamientos y su financiación, y por otro, un consenso político amplio para la realización de esas reformas. Esta legislatura también ha tenido aspectos positivos en materia cultural. Entre ellos destacaría los siguientes:

- El Bono Kultura, que ha supuesto un aumento del consumo cultural, aunque al final el objetivo logrado no haya sido un aumento de la producción cultural propia sino de todo tipo. Soy consciente que repartir dinero es una apuesta fácil y segura, pero es verdad que al igual que otros sectores productivos han tenido sus planes «renove», era hora que también la cultura formara parte de los sectores a incentivar.
- La puesta en marcha del Instituto Etxepare para la difusión exterior de la lengua y la cultura vasca.
- La labor del Observatorio Vasco de la Cultura que está produciendo interesantes materiales para la orientación de la política cultural.
- Kulturklik (www.kulturklik.euskadi.net) la página web interactiva de información cultural, que responde y difunde una interesante información.

No son tiempos fáciles para la cultura. Para muchas administraciones públicas cuadrar los presupuestos culturales para el 2013 va a ser una labor dura y difícil. Dura porque habrá que recortar ayudas, programas y proyectos de interés y difícil porque esta dolorosa labor de retraimiento de la inversión pública en cultura ha de hacerse con inteligencia, criterio y visión de futuro.

En Euskadi vamos a asistir al final de un ciclo político y económico, vamos a tener que hacer frente a retos complejos y debemos ir definiendo con inteligencia nuestro nuevo modelo cultural, en el que el peso de las administraciones se va a reducir y en el que los agentes culturales privados y la iniciativa social cultural, van a pasar por momentos difíciles, pero debemos fomentarlos y apoyarlos porque su aportación va a seguir siendo necesaria en nuestro nuevo modelo cultural.

Para ello es necesario un amplio consenso político. El próximo gobierno vasco debe ser un gobierno fuerte, con amplio apoyo, que aglutine a las dos grandes sensibilidades de Euskadi (nacionalistas y no nacionalistas) y que sea capaz de generar una fuerte dinámica de coordinación interinstitucional. La cultura vasca, la sociedad vasca lo necesitan.

Fecha de recepción: 12 de septiembre 2012